

CARTA ABIERTA DE COVID 19

Seudónimo: Mario de Julia Gonzalo

A todos,

En estos momentos que me siento debilitado y pierdo las fuerzas, me dirijo a ustedes para decirles que lo único que he hecho es cumplir con mi obligación de virus y propagar la enfermedad.

Que sepáis que esa es nuestra condición, nuestro talante, nuestra vida.

De dónde procedo o quién me ha creado es secundario y os diría que, ya una vieja generación de mi especie, estuvimos presente con aquella gripe española, donde arrasamos hasta hartarnos, cierto es que aquellos momentos fueron fáciles.

Cuando llegué a España a principios de años, pensé que, con vuestra experiencia anterior, lo íbamos a tener más complicado, pero me llevé una gran sorpresa, no habíais aprendido nada de lo anterior.

Campeé a mis anchas, hice lo que me dio la gana y arremetí contra todos con las fuerzas que me daban vuestra incredulidad e ignorancia.

No sé si considerarlo negligencia o que sois una raza estúpida, perdonad la palabra, pero es la más apropiada comprobando de primera mano vuestro comportamiento en la cuarentena.

Parecía que esto era una broma, con la gente saliendo a escondidas, reuniéndose por motivos sin importancias, por el hecho de fastidiar, sin protección, y manifestaciones apartes, me lo habéis puesto a huevo señores.

Siento haber atacado con saña a los mayores, eran los más desfavorecidos con diferencia, solos y casi abandonados a su suerte, fue sencillos de atacar y eliminar.

No me explico las facilidades que me han dado los sanitarios y me he llevado por delante a muchos. Yo daba por hecho que vendrían bien pertrechados en todos los sentidos, con trajes apropiados, mascarillas y guantes en condiciones para no contagiarse y con medicinas para eliminarme, pero cuando los ví con aquellos atuendos, entre plásticos de la basura y mascarillas como los bandidos del oeste, me entraron ganas de llorar y sentí vergüenza ajena.

¿Quiénes les surtían de todo ello?

¿No van a ser héroes?

Qué ridiculez en los primeros momentos, empleando un gel que lo único para lo que servía era para lavarse las manos y ya está.

Debéis de tener vuestras manos como patenas.

Para ser sincero, ya que os abro mi corazón, os tengo que decir que en reglas generales, a medida que transcurría la cuarentena, mantuvisteis la compostura, y empezasteis a creérselo, aguantando el tirón como los buenos, tal vez por miedo, escuchando el número de víctimas de cada día, imparable, todo un éxito lo que estábamos consiguiendo en este holocausto viral.

Otra de las cosas que no entiendo ha sido vuestras fuerzas políticas, dejan mucho que desear, en vez de unirse todos contra mí, buscando soluciones para conseguir parar esta pandemia y no haber llegado a tantísimos infectados, cada uno haciendo la guerra por su cuenta, nunca mejor dicho, porque yo que estaba dentro de muchos de ellos, he escuchado verdaderas barbaridades y sólo para fastidiar al otro y.... ¡¡es que sois de coco y huevo!!

Estáis ahora volviendo a la normalidad, pensando que todo está hecho y lo que ocurrió ayer ya no volverá a repetirse, pues andad con cuidado que estoy deseando cogeros con la guardia baja.

Qué sepáis que he dejado camuflados a muchos de mis guerreros que tienen ganas de llevaros con los pie por delante.

Lamento que mi invasión haya provocado un efecto tan negativo en vuestra economía y se haya traducido en la pérdida de empleos, no era mi intención, porque no era esa mi lucha, tendremos que considerarlo como daños colaterales.

Esto es un hasta pronto, voy a coger fuerza y atacar de nuevo.

No es nada personal.

Saludos.